

El último cóndor



El día que desapareció el último cóndor, en el páramo se sintió un vacío. El llanto de las ranas no pudo ser calmado por ningún animal. El oso de anteojos se escondió en su madriguera y esperó, aún mantenía la esperanza de volver a ver a su amigo surcar los cielos. La chuquiragua y el árbol de papel se cubrieron con un manto de melancolía. Y el agua no tuvo más remedio que seguir su camino, el cruel destino solo le permitiría mandar el mensaje al resto del mundo. El día que desapareció el último cóndor se fue la alegría en el páramo.

Autor: Heidi Pamela Mogrovejo Álvarez
Categoría: Estudiantes universitarios
Puesto: Primer lugar

37